



Rostros a la vista

islandeses y otros en el Museo Canario

La exposición “Rostros a la vista: islandeses y otros en el Museo Canario” en la Biblioteca Nacional y Universitaria de Islandia aborda parte del tema del homónimo libro de la autora Kristín Loftsdóttir, publicado por Sögúfélag en el año 2023. En Rostros a la vista el foco se orienta hacia un pequeño museo, que contiene moldes de personas procedentes de distintas partes del mundo, y que fueron creados en el siglo XIX.

El libro nace como resultado de la investigación de la autora, Kristín, la cual abarca las Islas Canarias, España continental y Francia, y analiza las relaciones transnacionales creadas a través del racismo científico. Anna Lísá Rúnarisdóttir, la editora del libro es, a su vez y junto con Kristín, comisaria de esta exposición. La investigación sobre el museo del busto en las Islas Canarias es parte del proyecto de investigación Creating Europe through Racialized Mobilities (CERM) – Creando Europa a través de Movilidades Racializadas – que aborda diferentes aspectos de la (in)movilidad en Europa, especialmente en referencia al racismo y la relación entre el pasado y el futuro con respecto al legado del imperialismo.

ROSTROS A LA VISTA

ISLANDESES Y OTROS EN EL MUSEO CANARIO

Bustos de individuos procedentes de diferentes partes del mundo se encuentran en un museo en las Islas Canarias. Estos bustos están conectados con la historia del racismo científico, y su existencia plantea una serie de inquietantes preguntas acerca de lo que significa ser humano.

“La historia de los bustos de individuos es [...] parte de la historia de la ciencia y la violencia de los europeos, pero también evoca la historia de individuos de diversas partes del mundo. De esta manera, los bustos arrojan luz sobre cómo gente de todo el planeta ha sido parte, desde hace mucho tiempo, de un mundo complejo, interconectado, marcado por la violencia y la deshumanización, pero también por la disidencia, la curiosidad y la amistad.”

EN NOMBRE DE LA CIENCIA

Existen diversas formas de crear conocimiento en distintas partes del mundo, buscando definir y comprender la diversidad de los seres humanos. En los últimos siglos, estas formas se han entrelazado con el imperialismo y el colonialismo. La historia de la ciencia, basada en una serie de esfuerzos destinados a crear conocimiento, no puede separarse de la búsqueda y pretensión del poder sobre tierras lejanas, ni del intento de explotar y extraer sus recursos.

Los gabinetes de curiosidades son, en cierto modo, los precursores de los museos modernos, algunos de los cuales se establecen, incluso, a partir de sus propios cimientos. Estos contenían una serie de objetos diferentes, exóticos, que fueron recopilados a modo de colección para mostrar la diversidad del mundo. En algunas ocasiones, estos objetos estaban destinados a representar el propio mundo. Obviamente, las personas con mayores recursos económicos estaban en una posición ventajosa para coleccionar este tipo de objetos y, a través de ellos, incrementar su poder y su estima. Ole Worm, en Dinamarca, fue propietario de uno de los gabinetes de curiosidades más famosos, en el cual se incluyen animales disecados (taxidermia), fósiles, joyería romana e instrumentos científicos. Como muchos otros coleccionistas, Ole Worm publicó un catálogo de la exposición, el cual nos permite actualmente hacernos una idea del contenido de esta colección.

Instalación de Rosamond Purcell en el Museo Nacional de Dinamarca.

La frenología estaba basada en la idea de la existencia de una relación entre la forma de la cabeza de una persona y su personalidad. A principios del siglo XIX, esas teorías pretendían ayudar a entender por qué algunas personas sobresalen por encima de otras y por qué otras recurren al crimen. Los moldes de las cabezas eran vistos como importantes para recoger datos comparativos. Ya en la segunda mitad del siglo XIX, la frenología se convierte en gran medida en algo obsoleto como ciencia, pero continúa siendo significativa entre el público en general. Habitantes de lejanos países fueron exhibidos en Europa y América del Norte. Otro tanto ocurría con la población marginada que era vista como diferente de alguna manera. Pese a estas duras condiciones, muchos encontraron diversas maneras de resistirse a su situación.

Los fueguinos (habitantes de Tierra del Fuego) se encontraban entre aquellos que fueron capturados y exhibidos en contra de su voluntad, a través de toda Europa, como un espécimen de una sociedad que los académicos europeos a menudo clasificaban como una de las más primitivas del mundo. Incluso se proporcionó a los estudiosos acceso a sus cuerpos con el propósito de investigar.

La categorización de las personas en grupos diversos, con diferentes derechos y estatus, estaba basada en el racismo. El racismo científico es una pseudociencia, pero durante el siglo XIX era vista y reconocida como el verdadero conocimiento. Fueron usados diversos tipos de datos para justificar aquellas ideas que se basaban en la supremacía blanca y en el poder del hombre blanco en particular, así como en el imperialismo europeo.

Los bustos fueron, a menudo, utilizados para mostrar lo que se pensaba que eran diferencias entre razas. Aunque estas teorías ya han sido desacreditadas, han emperado nuevamente, una y otra vez, y se han recreado dentro de un contexto contemporáneo.

En el hemisferio sur

El explorador y comandante naval francés, Jules Dumont d’Urville, dirigió una expedición por los Mares del Sur y el Polo Sur durante los años 1837-1840. Esta expedición visitó numerosos lugares, incluyendo Brasil, las Islas Marquesas, Tonga, Tasmania y Nueva Zelanda. Pierre Marie Alexandre Dumoutier tenía la tarea de fabricar moldes de las cabezas de las personas. Pierre estaba bajo la influencia de la frenología, y su objetivo incluía la recogida y colección de bustos de aquellas personas que se creía que vivían en la etapa de la llamada barbarie.

A menudo, los individuos tenían poco que decir sobre sí se sometían a este proceso desagradable de moldeado, pero en otras ocasiones Dumoutier tuvo que convencer a la gente.

Como muchos otros lugares, Nueva Zelanda se había visto arrastrada por el imperialismo europeo y estaba estrechamente entrelazada con múltiples conexiones transnacionales. Los maoríes se adaptaron a esta situación, e incluso comerciaban activamente con los extranjeros. La creciente afluencia de colonos británicos llevó al rey Tāwhiao a viajar a Gran Bretaña, junto con otros jefes, en 1884, para tener una audiencia con la reina, pero sin ningún éxito.

En el Ártico

El príncipe Jérôme Napoleon, sobrino del emperador Napoleón, encabezó una expedición a los países del norte en 1856. “El viaje de Napoleón al Mar del Norte atrae la atención sobre los países nórdicos y la compleja relación que ha existido entre estos países históricamente, pero también la relación entre los países nórdicos y el colonialismo. La historia de los países nórdicos en relación con el proyecto colonial europeo fue, durante largo tiempo, borrada de la memoria histórica tanto de los propios nórdicos, como en lo que respecta a la imagen exterior que proyectan.”

¿Qué suponían estos islandeses para los nobles y científicos franceses? ¿Dónde ubicarlos dentro del mundo de las élites del siglo XIX, donde se hacía hincapié en la clasificación de la humanidad dentro de una jerarquía?”

Extractos del libro Rostros a la vista

Los objetivos de la exploración eran múltiples. El príncipe Jérôme Napoleón Bonaparte dirigió una expedición desde Francia a Islandia y Groenlandia en 1856. El propósito de la expedición era científico, pero también pretendían sondear los recursos naturales para su posterior explotación. Participó un buen número de científicos destacados, pero a menudo no era posible separar los objetivos militares, económicos y científicos de expediciones como esta.

Reykjavík no tiene pasado. ¿Tiene acaso futuro? Lo averiguaremos. Sesenta años atrás este nombre fue dado a una agrupación de cabañas de pescadores. La necesidad de comerciar ha convertido aquella aldea en la capital del país. En el futuro, quizá haya una ciudad aquí, pero por el momento solo es posible ver una iglesia, que es la única edificación de piedra, la escuela nacional, la casa de las autoridades locales y dos hileras de viviendas muy pequeñas, que se extienden sobre un césped. [...] no vemos jardines, árboles ni nada que se asemeje a la vegetación. Es triste, sombrío y desolador.

Actividades culturales en las Islas Canarias

Gregorio Chil y Naranjo fue uno de los promotores principales de la creación del Museo Canario en 1879. Su objetivo era crear una plataforma para preservar la herencia cultural de la isla, conservar su patrimonio, y estimular su vida cultural. El Museo Canario posee una colección de 80 bustos, todos ellos comprados a Francia a finales del siglo XIX y que debían mostrar las diferentes razas de la humanidad. Los individuos para la creación de estos moldes eran sujetos elegidos que procedían de diversas partes del mundo.

Muchos de los bustos del Museo Canario son de la expedición de d’Urville a los mares del Sur y el Polo Sur entre los años 1837-1840. Otro grupo de bustos, incluidos aquellos de las personas de Islandia y Groenlandia, procede de la expedición del príncipe Jérôme Napoleón al Mar del Norte. Hoy en día los bustos de Osifekunde, Horace y Asnath pueden encontrarse en la galería junto con los otros. Los bustos de Man-Gua-Daus, Se-Nou-Ty-Jah y otros siete islandeses se encuentran entre los que han sido cuidadosamente empaquetados y almacenados.

Tanto Islandia como Groenlandia estaban gobernadas por Dinamarca y formaban, así, parte de su imperio. Cuando la expedición de Jérôme Napoleón llegó a Islandia y Groenlandia, un gran número de barcos extranjeros podía divisarse en los puertos, lo cual reflejaba las relaciones transnacionales de las que los dos países formaban parte. La expedición veía a la gente de Islandia como primitiva, las condiciones del país eran difíciles y se comparó con la Europa de cuatrocientos o quinientos años atrás. Hubo también mucho prejuicio contra los groenlandeses en el siglo XIX, y los europeos en general despreciaban su modo de vida y su cultura.

Islandés en exposición

¿Quién era Ragnheiður?

Ragnheiður Ólafsdóttir vivía en Álftanes y estaba en la veintena cuando Jean-Benjamin Stahl, de la expedición de Napoleón, tomó un molde de su cabeza. Se ha encontrado poca información acerca de ella, aunque sí es mencionada, por ejemplo, en el censo de 1850.

“Esta era la tercera Ragnheiður que había visto. También había visto los otros bustos [de islandeses] previamente, excepto por aquel de Skapti Sakptason, pero estaba roto por una parte y envuelto en plástico en otra. Aquí se encuentran, frente a mí, más de cien años después de ser comprados como parte de un gabinete de curiosidades, una colección de objetos que era considerados interesantes o extraños pero que, sin embargo, se creía que eran capaces de decir algo sobre lo que significa ser humano.”

Groenlandés en exposición

¿Quién era Asnath?

Asnath Eleonora Elisabeth contaba casi con treinta años y era natural de Narsaq, en la costa occidental de Groenlandia. Ella era uno de los seis individuos groenlandeses cuyos bustos se realizaron durante la expedición de Napoleón. Su peinado elegante se ha conservado, a diferencia de lo ocurrido con muchos otros bustos. El color de la cinta alrededor del nudo habría sido rojo, lo que significaba que estaba soltera.

“Indios” en exposición

¿Quién era Maungwudaus?

Grupos de ojibway y de ioway de América del Norte visitaron Europa, Inglaterra y Francia con el artista George Catlin, quien expuso pinturas y culturas materiales de las poblaciones indígenas norteamericanas. Maungwudaus, quien también utilizaba el nombre de George Henry, fue uno de los participantes de la exposición, pero también viajó en solitario, por su cuenta. Su busto y los de algunos otros miembros del grupo de la exposición se realizaron en Francia en 1845, durante una visita al país.

Los búfalos, que suponían una importante fuente de alimentación, fueron sacrificados a gran escala. Los cráneos de búfalo han sido apilados en América del Norte. Los asentamientos de europeos en América del Norte y del Sur tuvieron un enorme impacto en las vidas de las gentes de todo el mundo. La posterior explotación de los recursos trajo de la mano de una amplia despoblación local. El racismo y la supremacía blanca definieron la actitud de los colonos hacia las personas indígenas y también hacia los trabajadores que tenían estatus de personas esclavizadas en la sociedad.

Un africano occidental en exhibición

¿Quién era Osifekunde?

Osifekunde era un ijebu yoruba, procedente de una zona al noreste de lo que hoy en día es la ciudad de Lagos, en Nigeria. Se cree que nació en 1798, fue esclavizado a la edad de 20 años y llevado a Brasil. Se convirtió, así, en una de las más de 12 millones de personas africanas que fueron forzosamente transportadas a través del Océano Atlántico y vendidas como esclavos. Posteriormente, visitó Francia con su dueño, donde consiguió la libertad, pero fue duro para él estar lejos de su familia. El busto se realizó en París, probablemente en 1845.

¿Una reflexión de la influencia en la presencia?

El colonialismo y la violencia que ocurrieron en el pasado continúa marcando las vidas de muchas personas marginalizadas a día de hoy. Tal y como se indica en el libro Rostros a la vista:

“El pasado nos está alcanzando, y lo hace incluso a una velocidad mayor de la que lo hacía antes. La lucha de muchos grupos marginalizados ha dado como resultado un incremento en la visibilidad de sus demandas de derechos básicos universales y justicia. La desigualdad que fue creada en el pasado y que ha continuado reproduciéndose en el presente ha tenido ahí una enorme importancia.”

Esto “también nos persigue en forma de amenaza medioambiental, y en ese punto la velocidad ha aumentado considerablemente en términos de impacto sobre la vida cotidiana de las personas”.

La colección de bustos refleja, de este modo: “un mundo interconectado desde hace mucho tiempo, donde el pasado no es solo algo que ha pasado, sino algo que forma parte de nuestro presente y nuestro futuro”.

¿Cómo crees que el pasado que se debate en esta exposición es relevante para el presente? ¿Qué nos muestra la exposición acerca de las relaciones de Islandia con el resto del mundo en el pasado? ¿Qué nos dice la exposición acerca de la relación de Europa con el resto del mundo?

Rostros a la vista: islandeses y otros en el Museo Canario

por Kristín Loftsdóttir, profesora de antropología de la Universidad de Islandia. Publicado por Sögúfélag en 2023

Nominaciones: Fjöruverðlaunin (Premio de Literatura Femenina) 2023, el reconocimiento de Hagbenki (la Asociación Islandesa de Escritores de No Ficción) 2023 y el premio FÍT 2024.

Premio Booksellers 2023 en la categoría de libro de no ficción, manuales y biografías.

Comisarias: Anna Lísá Rúnarisdóttir y Kristín Loftsdóttir.

Supervisor: Ólafur Jóhann Engilbertsson

Diseño gráfico: Arnar&Arnar

Agradecimientos: A los museos que han autorizado la publicación de las imágenes, la Universidad de Islandia, la Biblioteca nacional y universitaria de Islandia, el Museo Nacional de Islandia y los Archivos Nacionales de Islandia. La investigación en los cuales tanto la exposición como el libro están basados es parte del proyecto CERM, Creating Europe through Racialized Mobilities [Creando Europa a través de las movilidades racializadas]. Para más información, visitar <https://cerm.hi.is>

Este proyecto, no. 207062-051, cuenta con el apoyo del Fondo Islandés de Investigación. La exposición ha recibido financiación de la Universidad de Islandia en relación con el apoyo a actividades comunitarias.

Traducción Rocío Jiménez Díaz.